

## Exposición de Cerámica talaverana en Vigo

# RAFAEL RUIZ DE LUNA, el mago de los óxidos metálicos

- Expresionismo con salpicaduras "fauve"

### LA OBRA CERAMICA DE RAFAEL RUIZ DE LUNA

Con el título que encabeza estas líneas va a exponer en Vigo y en la nueva sala de la Caja de Ahorros Municipal de la hermosa ciudad galaica, nuestro paisano Rafael Ruiz de Luna, una importante muestra de su obra artística. La exposición se celebrará del 28 de enero al 6 de febrero.

De la calidad y del mérito de la nueva cerámica de Rafael Ruiz de Luna, que ha merecido encendidos elogios de toda la prensa nacional y de los más prestigiosos críticos de arte, podríamos decir muchas cosas. Pero preferimos publicar íntegramente la bellísima "Presentación" que en el folleto anunciador de la Exposición hace nuestro Director, el también talaverano don Francisco Fernández-Vegue que, con su certera e inspiradora pluma, nos da cabal noticia de lo que, sin duda alguna, será un verdadero acontecimiento artístico, como ya lo fueron todas las anteriores exposiciones celebradas en Madrid y otros puntos. Este es el artículo.

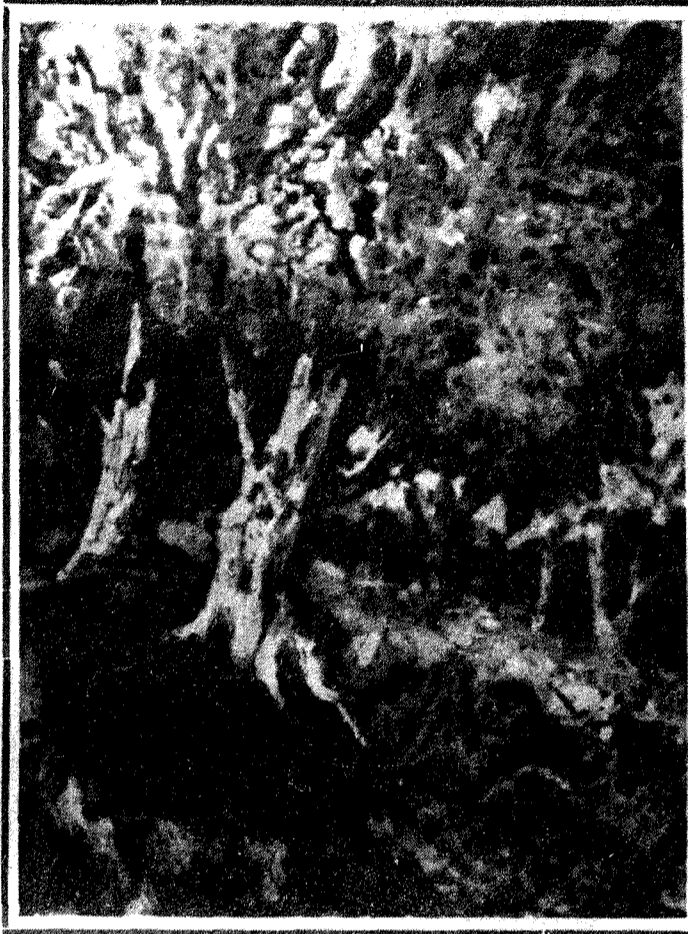
#### PRESENTACION

Rafael Ruiz de Luna desea que yo rubrique estas líneas como si se tratara de un ser anónimo, un principiante, necesitado de alguien capaz para conducirlo ante el gran público vigués. Cuando, con entera independencia del significado universal de su ilustre apellido, a la vuelta de la hoja encontrará el lector suficientes testimonios de la reconocida personalidad de este artista, reproducidos en extracto de

*Ruiz de Luna, sin adular los supuestos tradicionales de la gran cerámica, la enriquece con una aportación personalísima de los esmaltes, con los que consigue plena entidad pictórica para sus paisajes y composiciones de pequeño y gran formato.*

A.M. CAMPOY  
(De ABC)

la crítica madrileña más autorizada y reciente. La circunstancia de ser paisanos, amigos desde la niñez y, sobre todo, haber seguido paso a paso el proceso de su actividad creadora, hasta el extremo de



conocerla como pocos y admirarla como el que más, justifican empero la intromisión que representa tan honrosa embajada.

Del paso real de este artista sólo diremos que nació en el alfar solariego de las riberas del Tajo, que, bajo el patrocinio de Nuestra Señora del Prado, ha sabido reproducir con mayor belleza, propiedad y carácter la tradición árabe y el estilo suntuario del Renacimiento: la cerámica de Talavera de los siglos XVI y XVII.

Sin embargo, el Arte impone sus leyes y obliga a doblegarse a sus exigencias. Hasta Rafael Ruiz de Luna, justicia es proclamarlo, la Cerámica, tan digna de

admirar en sus gracias y perfecciones seculares, ha sido incapaz de plasmar, en ninguna manera, el hermoso espectáculo interior, sugestivo y profundo, de la verdadera obra artística que se ofrece a los visitantes de esta exposición. Para conseguirlo y que sirviera de instrumento a su inspiración creadora, nuestro Rafael ha tenido que ensanchar y enriquecer la paleta del ceramista, quemando etapas de investigación y estudio, hasta llegar así al último gran "secreto" de los óxidos metálicos, del estaño principalmente, cuya gama campea en estos esmaltes, de valores cromáticos; insospechados por su pureza, jugosidad, transparencia y calidades.

Por ello no es de extrañar que a mitad del camino de su tesonero esfuerzo, en 1945, le fuera concedido el Gran Premio de Cannes de Maestros de la Cerámica Moderna, certamen celebrado con la participación de los mejores profesionales del universo cerámico. Y que en 1969, más cerca ya de la meta definitiva, la ciudad americana de Nueva Orleans le otorgara el título de Huésped de Honor, que concede a contados de sus visitantes.

Estamos, pues, ante una muestra que únicamente conserva de cerámica tradicional el instrumento que sirve de trabajo creador.

Rafael Ruiz de Luna pinta la naturaleza sin aditamentos superfluos, totalmente liberada de elementos de sugestión literaria o anecdótica, dentro de un expresionismo que tiene de "fauve" los colores encendidos, como gemas llenas de misterio y emoción evocadora, tan real que resulta fantástica, con una corporeidad constructiva de bajo relieve donde los árboles dejan ver el bosque y las rocas se apoderan inmediatamente de nuestra imaginación. En los cuadros de temas humildes, como el de "Homenaje al impresionismo", limpiamente y sin prejuicios esteticistas nos descubre la frasca de vino, la fruta y los pobres enseres, despojados de todo lo ajeno a su significado esencial, obligándolos a ser bellos en la inocente desnudez menesterosa, pero de forma tan personal que sólo recuerda el motivo la indescriptible capacidad de expresión. Y en las flores, en los rincones de casitas rurales, palpitan y nos envuelven la sencillez, el aroma y el amor humanizados de la tierra que le sirve de lienzo.

Todo esto y mucho más significa la obra cerámica de Rafael Ruiz de Luna.

Francisco FERNANDEZ-VEGUE

## LA FIESTA DE SAN ANTON

Unos tiempos traen otros y todo cambia y se renueva con el paso de los años. La antaño popularísima fiesta de San Antón, que se celebraba en la Iglesia de San Andrés, este año ha pasado sin que apenas se apercibiera nadie de ella. Un solo puesto de las tradicionales "caridades" a la puerta de la iglesia y algunos viandantes que, quizá más por curiosidad que por devoción, entraban a ver al santo patrón de los animales, ha sido lo que en esta ocasión ha dado de sí la citada fiesta.

Y sin embargo, aún somos muchísimos los que vivimos y podemos contar lo que en nuestros tiempos jóvenes era la fiesta de San Antón, en la cual se cerraban comercios y talleres por la tarde del día 17. La plazuela de San Andrés y todos los alrededores de la iglesia se llenaban de los puestos de "caridades" y otras golosinas y chucherías para los pequeños. La población entera se trasladaba por la tarde a aquel barrio y lo llenaba de jolgorio y alegría, a lo que contribuía la actuación de la Banda de Música que solía dar un concierto en la plazuela. En la Puerta de Cuartos y Paseo de los Leones se celebraban carreras de borricos y otros concursos, había corrida de toros simulada, cubriéndose algún hombre con una piel de toro y haciendo otros de festivos toreros, los devotos del santo le llevaban sus animales para que los bendijera: perros, gatos, pájaros, etc., etc., y se veían en este día las primeras máscaras del año, en una especie de carnaval anticipado, que contribuía a llenar de colorido y ambiente una fiesta típica y popular que, como otras tantas, ha desaparecido barrida por el progreso.

No ha habido fiesta de San Antón este año, como no la hay hace muchos. Pero a los mayores nos queda aún el recuerdo de aquellas de otros tiempos, en que todo era más sencillo, más simple, más primitivo, pero con algo que ya casi no existe: la amistad y la hermandad de gentes que se conocían todas y la alegría sencilla de un pueblo que sabía gozar en paz y armonía, en ocasiones como la comentada que, estoy seguro, recordarán con nostalgia todos los que la conocieron y lean estas líneas.

M.

## CENTRO NACIONAL DE DEMOSTRACION SANITARIA

TALAVERA DE LA REINA

### ANUNCIO

**Vacantes 10 plazas de Auxiliar de Clínica y 3 de Técnicos de Laboratorio, en el Centro Nacional de Demostración Sanitaria, se convoca a las personas interesadas para que a partir del día 19 y hasta el 22 del actual inclusive, de 12 a 2, se inscriban en el mencionado Centro para las pruebas de selección que se llevarán a cabo el día 24 del corriente mes a las 12 de la mañana.**

**Aquellas personas que solicitaron los mencionados puestos de trabajo mediante instancia, deben efectuar también la mencionada inscripción y pruebas selectivas.**

**LA DIRECCION**